



Colocar a la ciudadanía y a las comunidades en el centro de la política energética europea REPowerEU

#RePowerEU4All

La Coalición Europea por el poder comunitario (Community Power coalition) ¹ de la que Amigos de la Tierra forma parte, reúne a una red diversa de organizaciones afines que comparten el objetivo común de promover el desarrollo de la energía en manos de la ciudadanía y las comunidades en la urgente transición hacia un sistema energético 100% renovable. La Coalición incluye asociaciones que representan a cooperativas energéticas, redes de ciudades y autoridades locales, la industria de las energías renovables, personas expertas jurídicas y diversas ONG ecologistas.

Vivimos en tiempos difíciles y desafiantes, con múltiples crisis interconectadas que amenazan a las personas y al planeta. Desde el constante aumento de las desigualdades sociales hasta la acelerada crisis climática y de la pandemia mundial a los brotes de guerra y la crisis energética, es el momento de pensar y actuar fuera del marco neoliberal.

Las guerras y los conflictos son alimentados en todo el mundo por la dependencia de los combustibles fósiles y de otros recursos no renovables, y a menudo causados por la competencia por estos. Debemos acabar urgentemente con esta dependencia y garantizar una transición justa e inclusiva hacia un cambio de sistema que promueva un modelo energético sostenible centrado en los pueblos, sólo así se evitará un cambio climático catastrófico y futuros nuevos conflictos militares.

Nuestros objetivos

La Community Power Coalition cree en los proyectos energéticos de propiedad local y pública destinados a satisfacer las necesidades socioeconómicas locales, basados en la adhesión voluntaria y abierta, el control democrático, la participación económica de cada persona miembro y el reparto justo y equitativo de los beneficios.

¹ <https://communitypowercoalition.eu/>

La propiedad comunitaria en general, permite a la ciudadanía tomar decisiones sobre su futuro energético. La propiedad comunitaria de la producción de energía renovable en concreto, mantiene los beneficios de las renovables a nivel local mediante la creación de puestos de trabajo, el impulso de la inversión local, así como la prestación de servicios como la alfabetización energética, animando a la ciudadanía a ahorrar energía y luchando contra la pobreza energética.

Además, a través de la aceptación pública de las energías renovables, las comunidades energéticas pueden unir a la gente para beneficiar tanto a sus sociedades como al sistema energético en general. El potencial de las comunidades energéticas reside no sólo en la producción y distribución de energía renovable, sino que también fomenta el ahorro de energía, mientras que la propiedad local mejora la seguridad del suministro.

Los enfoques basados en el mercado por sí solos han demostrado ser insuficientes para impulsar una transición energética exitosa. Las fuentes de energía renovable son bienes comunes, y todas las ciudadanas y ciudadanos deben tener una oportunidad justa de apropiarse y beneficiarse de participar en la transición energética. Además, la transición energética debe basarse en la equidad y la solidaridad, sin dejar a nadie atrás, incluidos y con especial atención, los hogares vulnerables y pobres energéticamente.

La crisis climática

La ciencia es clara. Según el último informe del IPCC² sólo queda un ínfimo margen para limitar el aumento de la temperatura media mundial a 1,5°C -el objetivo fijado en el Acuerdo de París- y para ello es necesario poner fin a las nuevas infraestructuras de combustibles fósiles y dismantelar urgentemente las existentes. También muestra que la construcción de nuevas infraestructuras de combustibles fósiles, e incluso el uso continuado de las existentes, hará que el objetivo de 1,5°C sea imposible. Los gobiernos deben iniciar la rápida eliminación de los combustibles fósiles y acelerar la transición al 100% de energías renovables para tener una oportunidad de limitar el calentamiento a 1,5°C. Si se sobrepasa el objetivo, las consecuencias serán devastadoras, sobre todo para los países del Sur, los menos responsables y los menos capaces de hacer frente a la situación, y los más vulnerables en general.

La crisis energética

La crisis energética, que es una crisis de los combustibles fósiles que hizo subir los precios en toda Europa, es anterior al estallido de la guerra en Ucrania³. Europa es muy dependiente del gas fósil,

²<https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/>

³ https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/IP_21_5204

su estructura de mercado y sistema de fijación de precios no refleja el precio real y es vulnerable a la especulación, lo que crea una situación excepcional para la ciudadanía.

La UE importa el 90% del gas que consume, y Rusia aporta alrededor del 45% de esas importaciones, en niveles variables según los Estados miembros. Rusia también representa alrededor del 25% de las importaciones de petróleo y el 45% de las de carbón, según la Comisión Europea. La guerra ha servido de catalizador para un mayor aumento de los precios, lo que ha llevado a una gran cantidad de población europea a un mayor empobrecimiento, al tener que elegir entre pagar el alquiler, calentarse durante el invierno o llevar comida a la mesa. Esta crisis no sólo afecta a la ciudadanía más vulnerable o con más bajos ingresos, esta crisis también afecta a la llamada clase media.

Necesitamos cambiar drásticamente nuestra economía y nuestro sistema energético en una dirección sostenible, justa e inclusiva. Este cambio no puede incluir combustibles fósiles con precios caros y volátiles, independientemente de su origen. Necesitamos una estrategia energética basada en fuentes de energía sostenibles y renovables, que aborde los múltiples retos a los que nos enfrentamos, como la crisis climática, la crisis energética, las desigualdades sociales y una posible crisis alimentaria.

El REPowerEU

Tras el estallido de la guerra en Ucrania, la UE avanzó con un plan de acción conjunta europea para una energía más asequible, segura y sostenible, denominado REPowerEU. El plan pretende que Europa sea independiente del gas ruso antes de 2030, acelerando la transición energética y aumentando la ambición del paquete Fit-for-55.⁴⁴ El plan de la Comisión para aumentar la resiliencia del sistema energético de la UE se basa en dos pilares:

1. Diversificación del suministro de gas, mediante un aumento de las importaciones de gas natural licuado (GNL) y las importaciones por gasoducto de proveedores no rusos, y mayores volúmenes de producción e importación de biometano e hidrógeno renovable.
2. Reducir más rápidamente el uso de combustibles fósiles en nuestros hogares, edificios, industria y sistema eléctrico, impulsando la eficiencia energética, aumentando las energías renovables y la electrificación, y solucionando los cuellos de botella de las infraestructuras.

Si bien acogemos con satisfacción las iniciativas de la CE en relación con el ahorro/eficiencia energética y el despliegue de las energías renovables, en particular los esfuerzos para minimizar las barreras administrativas para las energías renovables, así como la electrificación de la calefacción y

⁴⁴<https://www.consilium.europa.eu/en/policies/green-deal/fit-for-55-the-eu-plan-for-a-green-transition/>

la refrigeración a través de bombas de calor, **denunciamos la completa falta de referencia a la participación de la ciudadanía y las comunidades a través de las comunidades energéticas en la REPowerEU y su papel crucial en la transformación del sistema energético en tiempos de crisis.**

Además, **la diversificación de los suministros de gas con GNL, incluido el procedente de Estados Unidos, no puede ser una solución sostenible. La simple sustitución de los combustibles fósiles por más combustibles fósiles repetirá los errores del pasado y seguirá encerrándonos en un sistema energético catastrófico para el clima.** Cambiar de proveedor de gas no resuelve el problema real ya que sólo significa prolongar la dependencia de los combustibles fósiles. **Tenemos que avanzar hacia las energías renovables y la eficiencia energética, a la vez que se capacita a la ciudadanía y a las comunidades para que participen en la transición energética.**

Por su parte, el hidrógeno no debe convertirse en una puerta trasera para el gas fósil. En este sentido, exigimos que el hidrógeno sea 100% renovable y que se utilice sólo en sectores difíciles de electrificar, como la industria, pero en ningún caso para los hogares.

Nuestras recomendaciones para REPowerEU y la próxima estrategia solar de la UE

RePowerEU debería reconocer la energía comunitaria como una palanca clave. El fomento de las comunidades de energía renovables significa alejarse de los combustibles fósiles, acelerando la transición energética de forma justa, participativa e inclusiva, así como, abordando problemas sociales reales como la pobreza energética. Para impulsar la creación de nuevas comunidades energéticas y una transición energética justa, recomendamos lo siguiente:

1. La plena aplicación de las disposiciones del Paquete de Energía Limpia (PEC) para las comunidades energéticas: Los Estados miembros deben transponer plenamente las disposiciones relacionadas con las comunidades energéticas de energía de la Directiva sobre energías renovables (REDII) para las comunidades renovables (REC) y la Directiva sobre el mercado interior de la electricidad (IEMD) para las Comunidades Energéticas Ciudadanas (CEC). Antes de la adopción del marco de habilitación los Estados miembros deberían realizar evaluaciones para determinar los obstáculos y el potencial a nivel nacional.
2. Establecimiento de objetivos nacionales vinculantes en términos de comunidades energéticas y producción de energía renovable en el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC), así como a nivel regional y local/municipal.
 - Aumentar el objetivo de la UE en materia de energías renovables hasta al menos el 50% en 2030.
 - Acelerar el despliegue de las energías renovables eliminando las barreras burocráticas en la concesión de permisos a las energías renovables. La agilización de los permisos debe ir acompañada de disposiciones adecuadas en materia de biodiversidad y de la participación de las comunidades locales. La estrategia más eficaz para aumentar el ritmo de despliegue

de las energías renovables es aumentar la aceptación social mediante la participación y la apropiación. Esto es clave cuando se trata de la eficacia en el proceso y la justicia social.

- Establecer objetivos específicos para las comunidades energéticas a nivel nacional, regional y local que promuevan la apropiación local de las energías renovables, que deberían ir acompañados de una clara asignación de responsabilidades y criterios de gobernanza, y con una autoridad diseñada para el seguimiento y la supervisión de la aplicación de los objetivos y disposiciones formuladas para las comunidades energéticas.

3. Desarrollar una Comunidad de Energías Renovables (CER) por localidad para apoyar a la ciudadanía para que reduzcan sus costes energéticos y aborden la pobreza energética mediante el intercambio de energía, la medición neta o los sistemas de medición neta virtual. Acceso a las energías renovables para todas, especialmente para las ciudadanas y ciudadanos vulnerables.

- Combinar el autoconsumo (como el de los tejados solares fotovoltaicos) con planes para acelerar el despliegue de las bombas de calor.
- Estrategia para los tejados solares: Proporcionar un marco adecuado para las instalaciones solares en los tejados para sistemas de energía y calefacción.

4. Proporcionar financiación específica para el apoyo técnico a las comunidades de energía renovable:

Para que se eliminen las barreras que impiden a la ciudadanía participar de forma efectiva en las comunidades energéticas, deben establecerse planes públicos que les proporcionen apoyo administrativo y técnico. Las barreras específicas a las que se enfrentan los hogares que sufren pobreza energética deben ser evaluados en su totalidad y abordados en estos planes.

5. Reducir la demanda de energía: El principio de la eficiencia energética debe guiar todas las acciones y medidas, en particular para los hogares vulnerables, las rehabilitaciones de edificios, la implantación masiva de bombas de calor y la potenciación de los prosumidores, especialmente en los entornos urbanos, donde vive la mayoría de la población. La reducción de la demanda también requerirá un cambio de comportamiento en todos los niveles de la sociedad, junto con cambios estructurales a largo plazo, que deberían fomentarse mediante políticas públicas (uso de la energía, transporte, etc.). Al hacer tangible el vínculo entre la producción y el consumo, las comunidades energéticas pueden desempeñar un papel crucial en el cambio de mentalidad.

Más concretamente, recomendamos a la Comisión que:

- Adopte la definición de personas consumidoras vulnerables en favor de los "hogares de bajos ingresos, que sufren pobreza energética y hogares vulnerables" que se utiliza actualmente en la de eficiencia energética en cualquier nuevo plan y estrategia energética.

- Proponer una iniciativa emblemática de la UE, sin más demora, que tenga como objetivo un crecimiento anual de al menos 5 millones de rehabilitaciones de edificios en 2025.
- Orientar a los Estados miembros para que pongan en marcha planes a corto plazo con el fin de dar prioridad a los edificios con peor rendimiento y a los ocupados por hogares con bajos ingresos, vulnerables y con escasez de energía, y garantizar la asistencia técnica a través de herramientas de asesoramiento como las ventanillas únicas a nivel local.
- Proporcionar un marco para incentivar aún más las medidas de eficiencia energética, mediante la asignación de financiación específica, y evaluar la aplicación por parte de los Estados miembros del principio de "la eficiencia energética es lo primero" para todas las decisiones de financiación e inversión, para una transición energética justa y asequible que abandone los combustibles fósiles.

6. Evaluar la estructura actual del mercado y optimizar el diseño del mercado de la electricidad para que refleje el coste real de la energía.

La estructura actual del mercado distorsiona los precios y se presta a la volatilidad y a la especulación, perjudicando a la ciudadanía, personas consumidoras y a la transición hacia un sistema energético descarbonizado.

7. Los "beneficios caídos del cielo" deben ser gravados y los ingresos redirigidos a proyectos de energías renovables, eficiencia energética y energía comunitaria, así como para apoyar a la ciudadanía, especialmente a la más vulnerable. Según la comunicación de REPowerEU⁵, estas medidas fiscales sobre las rentas altas podrían poner a disposición hasta 200.000 millones de euros en 2022.

8. Mejorar la infraestructura de la red y proporcionar un acceso preferente a las iniciativas energéticas comunitarias. Alternativamente, asignar la capacidad de la red a los proyectos de energía comunitaria renovable, especialmente si se combina con sistemas de reparto de energía, medición neta ("net metering") o medición neta virtual ("virtual net metering")

9. Retirar el Acto Delegado Complementario de Taxonomía de la UE que proporciona la etiqueta verde a las inversiones en gas fósil y energía nuclear. En medio de una crisis energética de tal magnitud debida a los combustibles fósiles, la estrategia financiera sostenible de la UE, en la que es una piedra angular, debe centrarse en poner fin a la dependencia de la UE de los combustibles fósiles en general, y del gas fósil en particular. La UE tiene que dar una señal clara en este sentido.

10. No replicar las medidas de la comunidad energética ciudadana en las propuestas de reforma del mercado del gas. Esto crearía un riesgo de abuso por parte de las grandes empresas en el mercado. Una tercera definición de comunidades energéticas en la legislación también corre el

⁵https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/ip_22_1511

riesgo de crear más confusión y complejidad y, por tanto, retrasos en la transposición de las disposiciones sobre comunidades energéticas.

11. La UE debe evaluar el enorme potencial de la energía comunitaria. Asignar al Centro Común de Investigación (JRC por sus siglas en inglés) para que realice un informe de investigación sobre el potencial de la energía comunitaria para una rápida descarbonización de la UE, con 2025 y 2030 como puntos de referencia.

Conclusiones

Creemos que las recomendaciones mencionadas anteriormente contribuirán a una transición más rápida y justa de nuestros sistemas energéticos, alejándose de los combustibles fósiles y acercándose a un sistema energético totalmente eficiente y renovable. En el contexto de la crisis de los combustibles fósiles y la guerra de Ucrania, el aumento de la generación de energía local y comunitaria ayudará a disminuir la dependencia de Europa de los combustibles fósiles rusos, y de los combustibles fósiles en general, contribuyendo al mismo tiempo a afrontar la crisis climática, social y energética de una forma justa, sostenible e inclusiva.

Europa debe confiar en su gente.